

Corrupción en el STPRM

Según el IFAI, en los últimos 15 años, la cúpula charra del STPRM ha recibido 409 millones por gastos de representación, casi 150 millones para cubrir sus “gastos de viaje”, 239 millones para los “festejos por el Día del Trabajo y la expropiación petrolera”, así como 219 millones para “gastos” relacionados con la revisión de los contratos colectivos de trabajo. Son más de 1 mil millones de pesos, aparte el Pemexgate I y II.

Son más de 10 mil de millones de pesos

A partir de datos proporcionados por el Instituto del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), se dieron a conocer las cuantiosas cantidades de dinero que Carlos Romero Deschamps, secretario general del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) ha recibido en los últimos tiempos.

La cifra rebasa los mil millones de pesos, inferior a la cuenta del Pemexgate I estimada en casi 4 mil millones de pesos, desviada en 2000 a la fallida campaña de Francisco Labastida Ochoa, actualmente senador por el PRI y connotado cabildero de las transnacionales petroleras. También es inferior al Pemexgate II, estimado en más de 8 mil millones de pesos entregados en 2004 cuando Raúl Muñoz Leos, era director de Pemex.

No obstante, la información publicada (Léon G., en La Jornada, 2 ene 2009) revela que la corrupción del panismo es mayor que la del priísmo, lo cual ya es mucho decir. La corrupción no es solo de los partidos sino del Estado.

Cuando Romero Deschamps asumió el cargo en 1993, “el STPRM recibía 500 mil pesos del gobierno salinista por concepto de gastos derivados de las revisiones anuales del Contrato Colectivo de Trabajo (CCT). El gobierno de Carlos Salinas de Gortari “sólo” le entregó 8 millones 950 mil pesos en “ayudas”.

Sin embargo, de 1993 a 2007 esta cantidad se ha incrementado 176 veces, según un reporte del comité de información de Pemex, obtenido mediante el IFAI”.

En todo el gobierno de Vicente Fox Romero Deschamps recibió más de 93 millones de pesos sólo para “gastos de viaje”, y 245 millones bajo el rubro de “apoyos económicos al comité ejecutivo general (CEG)”.

En el primer año de gobierno de Calderón el CEG obtuvo 222 millones de pesos en efectivo y con cargo a Pemex, de los que más de 73 millones estuvieron contemplados en el “acuerdo CMC-029” del contrato colectivo. Además recibió 22 millones 316 mil 687 pesos para sufragar los viajes realizados por el dirigente y su cúpula, lo que está estipulado en la cláusula 251 del CCT, que precisa beneficios para los 68 funcionarios del CEG e incluye “asesores sindicales y consejo general de vigilancia, cinco consejeros sindicales, 86 integrantes de las comisiones nacionales mixtas y 162 comisionados nacionales, así como a 12 comisionados adscritos directamente a las órdenes del secretario general”.

PAN más corrupto que PRI (sic)

El corporativismo sindical en México, conocido como charrismo, corresponde a una estrategia del imperialismo. Se trata de una superestructura política y económica incorporada al Estado por la vía de la corrupción. El caso del sindicato petrolero (STPRM) es elocuente. El PAN y su gobierno proporcionan a la cúpula sindical mayores recursos que los gobiernos del propio PRI.

Además, en las cuentas del IFAI faltarían los datos del Pemexgate I y II. Eso se desconoce porque, Pemex “ha clasificado como reservada –por

2008 energía 8 (119) 18, FTE de México

tres años, a partir de éste— la información relativa a los recursos entregados al sindicato de 2001 a 2005, argumentando ante el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI) que dichos datos forman parte de una averiguación previa iniciada por una denuncia presentada por la Auditoría Superior de la Federación, y del expediente de un juicio de nulidad promovido por Raúl Muñoz Leos, ex director de Pemex, contra la inhabilitación por 10 años para desempeñar cargos públicos y penalidad económica por 862 millones de pesos, impuestas por la Secretaría de la Función Pública”.

Se trata de 12 mil millones de pesos más por aclarar. ¿Lo hará el IFAI? ¿Lo hará el gobierno neoliberal? Seguramente no y, aunque así fuera, Romero Deschamps le ha pagado con creces al gobierno en turco al apoyar la contra-reforma energética. En 2008, la cúpula charra no fue tocada en absoluto, al contrario, se ratificó su presencia en el consejo de administración de Pemex ahora con facultades plenipotenciarias para entregar al imperialismo la industria petrolera de México.

Romero Deschamps, oficialmente, es miembro del PRI pero, en la práctica, está sometido políticamente al PAN. Lo mismo ocurre con los demás charros sindicales. Esto es, el charrismo no depende de los partidos políticos, ni del gobierno en turno, sino del Estado mismo.

Charros y gobierno se burlan del pueblo

Según el mismo IFAI, “Romero Deschamps está registrado como empleado de planta sindicalizado nivel 28, y cuenta con una percepción neta mensual de 9 mil 778 pesos, a los que se suman 2 mil 137 por productividad (sic), 2 mil 273 de apoyo para canasta básica y bonificaciones para gas doméstico y gasolina”.

Ese “miserable” salario es nada frente a las cuantiosas sumas que recibe el charro por diversos conceptos contractuales. Se trata de un evidente abuso del CCT por parte de los charros sindicales. El CCT es una conquista obtenida con la Expropiación Petrolera en 1938. Lamentablemente, los mismos petroleros sindicalizados, de base y transitorios, han permitido que ese CCT sea desnaturalizado por la corrupción generalizada existente en Pemex y en el STPRM.

Los charros sindicales petroleros y los trabajadores de Pemex hacen que olvidan que la industria petrolera NO es de ellos, tampoco es del gobierno, ni siquiera es del Estado, es de la nación. Ni la burocracia ni el charrismo tienen NINGUN derecho para apropiarse de los recursos nacionales. ¡Abajo el charrismo petrolero!



El corporativismo no tiene colores, la estrategia del Estado es la misma